



www.cibereduca.com



V Congreso Internacional Virtual de Educación
7-27 de Febrero de 2005

NUEVAS PERSPECTIVAS EN LA DOCENCIA Y EL TELETRABAJO

Miguel Ángel Sellés Cantó maselles@dim.upv.es
Elena Pérez Bernabeu
Teodomiro Boronat Vitoria

Escuela Politécnica Superior de Alcoy – Universidad Politécnica de Valencia
C/ Passeig del Viaducte, 1 – 03801 Alcoy (Alicante)

RESUMEN

El impacto de las tecnologías ha llegado a la redefinición de una sociedad basada en una producción agrícola para dar lugar a la producción del conocimiento.

La nueva sociedad de la información exige empresas cada vez más ágiles, más globalizadas y competitivas, sensibles a los cambios y que reaccionen rápidamente ante las variaciones del mercado, donde ya no importa la ubicación física de la misma ya que la tecnología de la comunicación permitirá subsanar la mayoría de los inconvenientes temporales.

En una nueva era donde se da paso al poder del conocimiento que permite productos y servicios cada vez más dinámicos y personalizados parece haber terminado la producción en serie dando lugar a un proceso donde el trabajo sigue al hombre.

Este nuevo concepto que se introduce en la era digital al que denominamos teletrabajo permite el acceso a fuentes de trabajo sin distinción de sexo, edad, ubicación y/o discapacidad física ya que gracias a las tecnologías disponibles y al buen aprovechamiento de las mismas podemos igualar las condiciones de acceso al trabajo para muchos que hoy no lo tienen. Este manejo de tecnología como e-mail, video conferencia, navegar por Internet, telefonía, chat, es algo muy común e incorporado en su vida cotidiana para los niños de la actualidad y que seguramente lo incorporarán a su vida laboral cuando lleguen a ser profesionales.

Por este motivo se necesitarán profesionales cada vez más ágiles y con destreza para ser competitivos en su vida personal y laboral y por lo tanto se necesitaran docentes con aptitudes y actitudes pro-activas que colaboren en el proceso educativo.

En la actualidad la colaboración entre la Universidad y otras instituciones públicas y privadas en investigación y formación es un hecho concreto. Muchas empresas privadas y administraciones públicas se han acercado a la Universidad demandando servicios y ésta última a través de sus propios profesionales vuelca sus saberes a la comunidad realizando asistencia técnica a departamentos de Recursos Humanos, asesoramiento en los programas de formación, en el uso de materiales, en la didáctica, en la formación multimedia que facilita el autoaprendizaje, etc.

NUEVO PERFIL PROFESIONAL EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: EL DOCENTE TELETRABAJADOR.

El ámbito educativo es uno de los campos potenciales donde las redes y el acceso a Internet encuentran la posibilidad de ser explotados obteniendo formas de docencia diferentes a las vistas en una aula tradicional.

La universidad es el lugar apropiado para que los alumnos –futuros profesionales- observen, aprovechen e investiguen la utilidad de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC); aunque en la actualidad estén masificadas, el estudiante deberá formarse para el futuro y uno de los objetivos debe ser conocer las potencialidades de este ámbito.

El aprovechamiento de las TIC permitirá a los docentes enriquecer la enseñanza tradicional con técnicas multimedia y servicios de comunicaciones además de ampliar sus posibilidades de empleo e incrementar sus ingresos, ya que se vislumbra un nuevo horizonte en lo que denominaremos campus virtuales.

La posibilidad del uso de gran cantidad de herramientas de comunicación disponibles tanto para Instituciones, como para docentes como para alumnos han acelerado el proceso de dar respuesta a una sociedad que ya no se contenta con una universidad de aulas tradicionales presenciales.

Esta respuesta no es más que satisfacer una demanda que exige la sociedad actual que tiene acceso en una gran mayoría a las TIC y requiere que la misma sea aprovechada para la educación.

Pero el interrogante que nos intentamos responder no se refiere a si las nuevas tecnologías serán de utilidad, ya que consideramos que ese es un punto de partida superado y estamos convencidos que las mismas pueden potenciar la práctica profesional docente; pero sí nos cuestionamos cómo deben

implementarse y qué formación requiere el profesional para hacer frente a un desafío de formación continua que no se limita a un período de su vida ni al espacio de su aula sino que será un proceso permanente de aceptación de cambios e incorporación de estas Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación.

Este desafío permite al profesional docente abrir nuevos horizontes en su vida laboral, y por lo tanto debe analizarse como una nueva fuente de ingresos económicos, ya que el buen aprovechamiento de estas nuevas tecnologías, que incluyen el uso de ordenadores y redes de comunicación, le brindarán oportunidades flexibles de organización del trabajo que le permitan prestar sus servicios fuera del entorno tradicional de trabajo.

La enseñanza es un ámbito que se adecua perfectamente a la incorporación de nuevas tecnologías para la formación virtual ó teleformación. De hecho muchas de las actividades docentes de una enseñanza tradicional se realizan fuera del ámbito de la institución educativa. Esto se acentúa en la educación superior donde el docente está habituado a realizar un sinnúmero de actividades fuera de la institución como preparación de material, preparación de clases, confección y corrección de exámenes, asistencia a cursos de perfeccionamiento, reuniones con compañeros de otras universidades ó de empresas privadas, etc.

El docente universitario ha participado de un proceso de incorporación de nuevas tecnologías que viene ocurriendo en las universidades de nuestro país desde hace unos años y que si bien se vio afectada por la crisis económica que sufren las instituciones de educación superior, la incorporación continúa ocurriendo en forma paulatina pero generalizada.

Si bien el docente presencié la incorporación de nuevas tecnologías nos encontramos hoy frente a profesionales que durante años impartieron conocimientos de una manera tradicional y que no están preparados para realizar una formación virtual a un alumno con necesidades y características diferentes a aquel que recibe una educación tradicional.

En este proceso de incorporación de nuevas tecnologías al sistema educativo y la formación continua de docentes que requieren en forma imperiosa un reciclaje profesional, nos encontramos con barreras propias de un cambio tan importante como lo es el cambio de una nueva era. La mayoría de ellas están basadas en los pre-conceptos adquiridos por quienes tienen que llevar adelante la parte más importante de este proceso, los docentes. Docentes que tienen aversión al uso de las TIC por una percepción incompleta del uso de las mismas y que se sitúan en dos extremos opuestos: totalmente a favor de su uso (computofobia) ó extremadamente en contra (computofobia). Estas posturas cargadas de conductas ingenuas y descontextualizadas empobrecen la práctica docente de los formadores universitarios atribuyendo a la tecnología misma el fracaso del proceso de enseñanza-aprendizaje.

A priori, podríamos decir que nos encontramos con mayor cantidad de educadores que desconfían de las nuevas tecnologías, especialmente aquellas que no han incorporado de niños en su vida personal y profesional, porque se trata de una nueva construcción de la enseñanza y no se sienten capacitados para desempeñarla y tampoco aceptar la realidad cambiante que los rodea y que viene de la mano de los nuevos estudiantes. No debemos olvidar que un educador universitario con más de diez años de antigüedad se encuentra frente a estudiantes muy diferentes a aquellos con los que compartió sus primeros años de experiencia docente.

En el otro extremo y quizás con muchos menos adeptos nos encontramos con educadores que apuestan a la tecnología depositando expectativas desmesuradas en los avances tecnológicos olvidando cuestiones tan importantes como el qué, cómo y para qué se enseña.

Cualquiera de estos extremos tendrá consecuencias indeseables tanto para educando como para educadores ya que carecen de una visión integral del uso que puede hacerse de la tecnología en su constante evolución aplicado a los métodos de educación.

La misma pobreza en la formación de nuevas tecnologías limita la producción y el diseño de los materiales así como el uso de la misma tanto en la educación presencial (clases estáticas con el uso de PC y proyector de cañón que podrían reemplazarse por transparencias ya que el uso de la PC no enriquece la presentación de los contenidos) como en el ineficiente uso de los recursos disponibles en las plataformas de campus virtuales.

Las limitaciones antes mencionadas junto con la dificultad de utilizar los recursos de tecnología por parte de los alumnos que no siempre tienen acceso a Internet y quizás no tienen acceso a una PC en su casa son barreras reales y actuales para el crecimiento de la educación virtual en nuestro país.

Esta última barrera no debe ignorarse ya que cada sistema educativo está inmerso en una realidad socio-cultural, económica, política e histórica en cuando al aprovechamiento de los recursos tecnológicos y la incorporación de los campus virtuales dependen directamente de la tecnología disponible y del universo de personas que tienen acceso a la misma. Puede hablarse de campus virtual cuando existe madurez en la tecnología que soporten alumnos en línea, con acceso permanente a una PC, acceso a Internet, etc.

Sin embargo, ante la necesidad de cambio por parte de los profesionales que acepten que en el campo de la educación a distancia existe un desarrollo también personal y profesional nos encontramos con docentes, quizás mayores, que se ven desbordados por la tecnología y temerosos ante la inestabilidad laboral sostenida durante años que se ven desbordados frente a alumnos que se han crecido y se ha educado en un medio que les permitió utilizar las nuevas tecnologías y comunicaciones con gran facilidad, intuición y mediante procesos de aprendizaje asociativos.

Por este motivo estamos seguros que “todo docente a cargo de una educación virtual y que hace uso de las TIC, deberá ser capaz de orientar a los alumnos en el uso de la base de conocimientos y el aprovechamiento de recursos propios, lograr alumnos activos y participativos de una aprendizaje abierto en vez de uno conductista, monitorear el progreso del estudiante de modo que se integre en un trabajo colaborativo con los demás utilizando las herramientas que provee la tecnología como e-mail, foro, pizarra que le permitirán el progreso en su trabajo diario y acceder al trabajo del estudiante según las técnicas de aprendizaje empleadas teniendo en cuenta la nueva situación de alumno activo y usuario de información”.

Estas aptitudes del profesional docente teletrabajador implican que el mismo sea un usuario avanzado especialmente en tecnologías de la comunicación requeridas para la educación virtual que le permitirán ser guía y facilitador de recursos para esos alumnos que se encuentra ávidos de información que le permita lograr el aprendizaje pautado.

Así como el docente será hábil en el manejo de tecnología deberá también conocer los riesgos a los cuales se expone desde el mismo momento de utilizar un programa gestor de correo ó utilizar internet para la educación virtual on-line. No es objetivo de este trabajo exponer sobre el tema Seguridad Informática, ya que hay suficiente bibliografía sobre el tema, pero consideramos importante destacar los conocimientos básicos que se deben tener como usuario de Internet.

Entendemos que el tema seguridad en Internet no es tenido en cuenta por las instituciones educativas ni por las empresas privadas con la seriedad que éste merece y por tal motivo se debe capacitar al profesional teletrabajador en los riesgos a los que se expone, especialmente aquellos que están conectados a Internet por algún servicio de banda ancha que le provee conexión a Internet las 24 horas.

En este sentido deberá ser capaz de resolver cualquier inconveniente básico de configuración que se presente en el momento de la conexión, deberá tener instalado y actualizado un antivirus, tendrá que configurar el programa gestor de correo y el navegador para evitar que se introduzca algún código dañino en su PC, conocer acerca de la existencia y cómo se obtienen en Internet las actualizaciones ó “parches” para los programas gestores de correo y navegadores y un sinnúmero de medidas de prevención necesarias.

Estas medidas deben ser tenidas especialmente en cuenta si el profesional teletrabajador realiza su tarea de teleformación fuera del ámbito laboral tradicional, sea en su domicilio ú oficina ya que allí no contará con el soporte técnico de la Universidad y ante cualquier problema el usuario deba resolverlo con sus propios conocimientos ó recurriendo a algún servicio técnico privado.

No debemos olvidar que la Universidad, como cualquier Institución, que pretende adaptarse a los procesos de cambio científico, tecnológico y social debe asumir la responsabilidad de atender los procesos de innovación para el cambio, para aplicar las TIC y para la formación permanente de los docentes. Será necesario entonces una clara política universitaria que no sólo proporcione los recursos tecnológicos (hardware y software) sino que también impulse planes de formación en el uso de los nuevos recursos tecnológicos; en la modelación de actitudes positivas en el uso de las TIC, las metodologías didácticas, la aplicación de técnicas de investigación y principalmente en la formación

continua que el docente requiere para adquirir las habilidades que le permitan el aprovechamiento de las TIC.

EL RECICLAJE OBLIGADO EN LOS PROFESORES DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

Una barrera importante y que debe ser atendida por las instituciones es la falta de capacitación de los docentes en el uso y aprovechamiento de las TIC lo que le impide al profesional de la enseñanza seleccionar y organizar la información que llevará a la educación no tradicional.

Queremos destacar que no pretendemos especialistas en tecnologías de la comunicación en cada profesional que haga docencia pero sí que cuente con una formación básica ó inicial referido al tema que le permita aceptar y adaptarse mediante formación continua a las exigencias de la nueva sociedad de modo de poder desarrollar sus aptitudes individuales y profesionales que serán aprovechadas en un entorno de educación virtual.

La comunidad educativa deberá producir un cambio no sólo en los medios utilizados en el aula sino en los métodos de aprendizaje. Será importante que el docente pueda reconocer las cualidades de las nuevas tecnologías para el aprovechamiento de los recursos didácticos y también para poder transmitir a los alumnos la forma en cómo deben utilizarse los elementos transmitidos en un entorno de TIC y de este modo concretar el proceso enseñanza-aprendizaje con éxito. Más allá de la tecnología utilizada se deberá recordar siempre que mejores recursos no implican mejores aprendizajes.

En un campus virtual la utilización y aplicación de nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje promueven cambios en las estructuras pedagógicas. En este ámbito se priorizan las habilidades del docente para el asesoramiento del alumno antes que la mera instrucción del conocimiento.

En este contexto cambian los roles tanto de docentes, como de alumnos y también de los administrativos de las instituciones educativas. En el caso de los alumnos ya no encontraremos el alumno cómodo con una función de receptor pasivo de la información sino que el nuevo papel será un alumno activo que irá en busca del conocimiento organizando sus actividades según la disponibilidad de tiempo y que profundizará en los temas de diferentes modos, situación poco probable en un entorno de educación tradicional.

Un alumno que se ha decidido por una enseñanza a través de un campus virtual debe saber administrar sus tiempos, sus recursos, organizar sus estudios, estar seguro del objetivo que persigue con la carrera y con cada módulo o materia elegida. Estas características debieran tenerse en cuenta al momento de seleccionar las materias ó módulos candidatos a ser implementados en un campus virtual ya que la ubicación de los mismos en la currícula determinarán el grado de maduración de los alumnos en la vida universitaria y ese factor es importante al momento de sortear inconvenientes. No es lo mismo sortear inconvenientes de tecnología, falta de motivación, comunicación, vida social estudiantil para un alumno avanzado que para aquellos que recién inician su experiencia universitaria.

Por otro lado y en una labor que puede considerarse como la más importante en el éxito de una educación rica en TIC debemos reconocer que el perfil del profesional de la enseñanza deberá modificarse para que pueda cambiar de roles a lo largo de su vida laboral y, en un contexto donde lo único que es constante es el cambio, desempeñarse como un docente que guía al alumno y que diseña situaciones facilitadoras para que el proceso de aprendizaje llegue a concretarse aprovechando la tecnología disponible. Para ello deberá tener excelente manejo de las herramientas de comunicaciones que le permitan además de monitorear el progreso del alumno, lograr interacción para conseguir motivación, ansias de progreso y reflexionar sobre cualquier duda que surgiera en su avance.

Ahora bien, la realidad demuestra que en muchas instituciones donde se comenzó con experiencias de educación basada en TIC ó e-learning no han logrado que sus profesores por iniciativa propia adopten e incorporen el uso de nuevas tecnologías en su rol como docente. Quizás deberíamos pensar que un docente en ejercicio con un aula tradicional difícilmente acepte el reto de un profundo cambio en su metodología de enseñanza y en la producción de materiales de estudio si no se le motiva y se le capacita en los temas de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Estamos frente a una situación de cambio de la actitud docente que modifica las barreras entre el trabajo y el tiempo de descanso, donde además de materiales didácticos será relevante para la producción del conocimiento una buena relación virtual docente / alumno.

Con el objetivo de alcanzar ese cambio de actitud es que nos detenemos para reflexionar acerca de la formación recibida en las carreras de profesorado en lo que se refiere a nuevas tecnologías de la información y comunicación. Debiera evaluarse si la formación ese campo debe considerarse “auxiliar” ó bien deben tenerse en cuenta como necesaria para complementar un proceso pedagógico integral que facilitará el manejo de un alumno en una plataforma de e-learning dando respuesta a las nuevas demandas de la sociedad educativa actual.

Es en este punto donde queremos reflexionar acerca de qué profesionales se requieren para trabajar en un entorno rico en TIC y en este caso qué capacitación debieran recibir para no caer en el fracaso anticipado. Sólo un porcentaje del actual universo de alumnos que recibe formación presencial se volcará a las aulas virtuales, por lo tanto la educación presencial tradicional seguirá existiendo en forma paralela a la oferta de educación virtual. En la actualidad la mayoría de las instituciones tradicionales de educación superior ofrecen la posibilidad de estudiar a través de una plataforma de e-learning.

Para quienes han decidido o se ven forzados a emprender el camino de la educación virtual donde la participación y colaboración del docente es el factor más importante para que la innovación en tecnología sea aprovechada en el proceso de aprendizaje, ¿cuál es el tipo de capacitación que se necesita?.

Se trata de cursos de actualización y perfeccionamiento en el tema de tecnologías o necesitamos una formación continua y un cambio profundo en los procesos pedagógicos y de enseñanza ?. En este sentido, se hace una distinción entre perfeccionamiento y reciclaje. Si bien ambos tipos de capacitación se consideran necesarios, identifica el primer concepto como la posibilidad del docente de mejorar sus conocimientos ó afianzar los ya adquiridos mientras que el segundo concepto es apropiado cuando lo que se busca es solventar alguna carencia total producida por cambios profundos y rápidos en el área de conocimiento. Este sería el caso de la falta total de conocimiento en Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

Entendemos por lo tanto que el reciclaje profesional es algo que se presenta como una necesidad urgente en todas aquellas instituciones y docentes que pretendan tener vigencia en esta nueva sociedad de la información. Por tal motivo consideramos oportuno citar el siguiente concepto: "Reciclaje es un aspecto específico del perfeccionamiento del profesorado. Se define como una acción de entrenamiento intensivo, necesario en el caso de crisis de cualificación que sucede cuando el conocimiento que el profesor tiene de una materia que regenta se convierte en obsoleto (...) o cuando se reconoce que existe una laguna crítica en la formación del profesorado".

En la mayoría de lo sistemas educativos universitarios se entiende que la capacitación de los profesionales de la enseñanza es lo más importante y al mismo tiempo se lo detecta como uno de los temas más difíciles de resolver. Esta necesidad se acrecienta cuando lo que se pretende es un reciclaje profesional que permita al docente adquirir las habilidades en el uso de las TIC para incorporarlas en su rutina diaria de trabajo entendiendo que la familiarización del uso pedagógico de las redes y la telemática será una necesidad del uso profesional universitario.

CONCLUSIÓN.

Los ritmos cambiantes de la sociedad actual o sociedad del conocimiento determinan nuevas necesidades y esos cambios afectan también a la educación universitaria como institución productora de conocimiento y de los profesionales que actúan en la comunidad.

En los comienzos del siglo XXI el Teletrabajo se presenta como una oportunidad para todo profesional competitivo y éste alcanza a los profesionales de la enseñanza que pueden aprovechar las redes de comunicación para abrir nuevos campos de acción en la tele-formación.

Este nuevo perfil del profesional de la enseñanza ofrece enormes posibilidades de expansión pero también implica riesgos a asumir en los que se refiere a la necesidad de la formación continua del profesional en Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación que puedan utilizarse pedagógicamente.

El sistema universitario está sometido a la fuerte necesidad de implementar nuevas tecnologías pero aún no está difundida la misma para soportar alumnos en línea y la situación económica ha retrasado la penetración de la misma en los hogares. Al mismo tiempo, en muchos casos no se ha brindado a los profesionales de la enseñanza la capacitación en el uso y aprovechamiento de las TIC.

Ante esta realidad creemos que el aporte cualitativo y cuantitativo que la tecnología puede hacer en la labor educativa debe entenderse como una necesidad de reciclaje profesional y como una oportunidad laboral e intelectual en esta nueva sociedad de la información.

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.
CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada.

©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado